
Exordio

Este número de *La Colmena* ha quedado marcado por la creación de la nueva Dirección del Programa Editorial, dispuesta por la secretaria de Difusión Cultural de nuestra universidad, Ivett Tinoco García, quien ha designado titular de esta nueva entidad a Rosario Rogel Salazar. Ambas han sido eficaces impulsoras del acceso abierto a la producción intelectual de las universidades, pues junto con Eduardo Aguado, director general de la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc), promovieron con éxito que el Senado de la República aceptara llevar a la legislación federal la iniciativa de que los resultados de las investigaciones científicas realizadas con fondos públicos estén disponibles de manera gratuita en Internet. Esta innovación legal está generando cambios sustanciales en los medios de edición, así como en la distribución editorial de las universidades que usan recursos del erario para hacer investigación científica.

La Colmena se suma a esta iniciativa, por lo que busca que sus contenidos sean más accesibles a los interesados en las humanidades, la creación literaria y el arte, por eso hemos realizado algunos cambios en la presentación de contenidos. Una nueva página electrónica (lacolmena.uaemex.mx), elaborada en la plataforma digital Open Journal Systems, y la inclusión de resúmenes y de palabras clave son los más notables. Tal vez sea necesario hacer algunos ajustes adicionales en los próximos números, pero seguiremos haciendo este trabajo de difusión y de divulgación cultural con el mismo objetivo que hasta ahora hemos tenido: poner a la disposición del mayor público posible los frutos de la reflexión humanista y de la creatividad artística de los universitarios.

En este número, Maricruz Castro Ricalde, del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, describe la manera en que la industria fílmica de nuestro país se convirtió en una de las más prolíficas a nivel mundial durante su época dorada (1936-1956), y cómo es que ejerció una influencia decisiva en la construcción de una cultura y una identidad nacional para los mexicanos. Su artículo documenta el interés que este cine provocó entre los espectadores de habla hispana en Centroamérica, Sudamérica, España y Estados Unidos, así como la presencia de actores, cineastas, temas y personajes de otros países hispanohablantes en dicha industria. Por su parte, Silvana Flores, de la Universidad de Buenos Aires, analiza la influencia de las artes plásticas en las producciones cinematográficas realizadas en América Latina durante la segunda mitad del siglo XX, cuando los cineastas del nuevo cine latinoamericano buscaron establecer una estética acorde

a las realidades sociopolíticas de sus respectivos países, haciendo del séptimo arte un vehículo de denuncia social.

Marco Urdapilleta Muñoz y Herminio Núñez Villavicencio, ambos de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), nos conducen al tema de la tensión semántica comprendida en los términos ‘civilización’ y ‘barbarie’, y hacen un recuento histórico de sus contenidos en distintos momentos. Urdapilleta y Núñez destacan la respuesta de Leopoldo Zea, según la cual la dependencia y la marginación son fenómenos revocables, toda vez que la dependencia no significa un vacío histórico-cultural, sino parte de la historia y la cultura generadas bajo otro signo, donde el encuentro con ‘lo propio’ es tenido como condición para cancelar la dependencia. La filosofía latinoamericana que propone Leopoldo Zea es resultado del esfuerzo por filosofar desde las necesidades prioritariamente sociales y políticas de América Latina, una de las cuales, afirma Zenón Cuero Cera, del Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, consiste en la ‘educación para la liberación de América Latina’, entendida como una educación que permite a los niños y jóvenes latinoamericanos leer el mundo críticamente; transformar conciencias, pero también la vida comunitaria del individuo, dado que la educación en todas sus formas es un proceso de acción y transformación de la vida y de la historia.

Aquel encuentro con lo propio está produciendo resultados críticos y reveladores en Argentina, donde la legislación sobre la memoria histórica ha permitido la apertura de archivos institucionales relacionados con el ‘terrorismo de Estado’. Gracias a esas disposiciones legales, Viviana Masciadri, de la Universidad de Buenos Aires, logró investigar con mucha precisión datos sobre la violencia ejercida por el Estado argentino contra niños y adolescentes como parte de la denominada ‘guerra contra la subversión’ en el periodo 1966-1976. A partir del pensamiento de Agamben, Masciadri analiza el significado de ese modelo en el que los aparatos estatales buscaban eliminar a los ‘elementos subversivos’ y desvirtuar la política mediante el uso de recursos legales combinados con el uso de la violencia.

También en la tónica del encuentro con lo propio, Juan Arturo Ocaña Ponce y Dolores Contreras Chávez, de la UAEM, reseñan la exposición *Rafael Cauduro Carla Hdz.*, montada recientemente en la Galería Universitaria Fernando Cano, donde la obra plástica de Cauduro estuvo interpelando la mirada cotidiana de los visitantes, buscando la reflexión cómplice de quienes no evaden los detonantes simbólicos de esta propuesta plástica. A su vez, la narradora Karina Castro nos entrega el cuento “La más fuerte”, que aborda el tema de la discriminación racial hacia una joven oaxaqueña de raza negra en el México contemporáneo; en tanto que Juan Antonio Rosado, de la Universidad Nacional Autónoma de México, escribe una ficción sobre el *bullying* practicado contra un escolar, cuyo carácter lo diferencia de sus compañeros durante un retiro espiritual de corte católico. Pablo Antúnez,

poeta oaxaqueño, nos entrega un poema sobre la añoranza y otro sobre el temor al regreso de la amada.

En el *Pliego de Poesía*, Manuel Velázquez Mejía, de la UAEM, ejerce lúdicamente la *poiesis* filosófica para desentrañar la huidiza voz de la filosofía en la lírica de Octavio Paz, improvisando variaciones poéticas arrojadas a un espacio de indeterminación entre la poesía y la reflexión ensayística. Por ese camino, pero emplazado un poco más cerca de la reflexión crítica, Jorge Esquinca nos recuerda, en la columna *FRANCIA EN LA COLMENA*, los puentes tendidos entre las poéticas de Gérard de Nerval y Octavio Paz, tal como los advirtió Fabienne Bradu, y como los muestran las traducciones pacianas de un inquietante soneto de Nerval. La poesía juvenil de João Cabral de Melo Neto, enclavada “dentro de la noche, dentro del sueño / donde los espacios y los silencios se confunden” es el pretexto con el que Sergio Ernesto Ríos hace que nos asomemos nueva y gozosamente a esa *janela* (“ventana”) que da directamente al parnaso brasileño. Por su parte, Daniel Bencomo nos transporta sin límite de velocidad hacia la *ARCADIA POR Autobahn*, que en esta entrega toma la forma de los versos de la austriaca Ingeborg Bachmann, quien juega con la polisemia y la flexibilidad sintáctica del idioma alemán sin dejar de cuestionarse de modo lúdico: “¿Debo / adornar una metáfora / con una flor de almendro? ¿crucificar la sintaxis / por un efecto de luz? / Quién se romperá el cráneo / con cosas tan superfluas”. En *Paper Army*, Santiago Matías vierte su versión de “El rompecabezas no es rompecabezas”, un poema de James Merrill donde poema y poeta se funden en un texto claro y elegante: James fue hijo de uno de los fundadores de la sociedad financiera Merrill Lynch y sus padres se divorciaron cuando él era adolescente. José Molina, a su vez, nos muestra la poesía de Dianella Selvatico Estense —como él, poeta, traductora e investigadora—, quien expresa su profunda fe en el lenguaje, aunque se le escondan por momentos las palabras, aunque dude por momentos de su poder. Finalmente, en nuestra sección *LIBROS*, la poeta y editora Rocío Franco nos da noticia de las bondades que proveen los análisis intertextuales a los estudiosos de la lírica contemporánea en su reseña de *Intertextualidad y lírica: muestra de autores mexicanos*, libro colectivo editado por la UAEM y coordinado por Cynthia Araceli Ramírez Peñaloza y Francisco Javier Beltrán Cabrera, profesores investigadores de nuestra Facultad de Humanidades; mientras que el poeta y editor Félix Suárez reseña *Sirena de tule*, poema épico en prosa de Jorge Arzate —poeta y profesor investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAEM—, quien en esta obra de largo aliento “reconstruye el origen de la gente del pequeño mar de Chignahuapan, la pérdida del paraíso merced a la soberbia y al engaño, y la posterior vida de lamentos” de los moradores.

Juan Carlos Carmona-Sandoval
Director de La Colmena
